El fenómeno UPyD

MIGUEL ÁNGEL QUINTANA PAZ
Miembro del Consejo Político nacional de UPyD

LOS psicólogos a veces se topan con hallazgos curiosos. Recientemente, verbigracia, ciertos investigadores compararon miles de fotografías de atletas en el podio. Averiguaron que los que solían mostrar caras más jubilosas, exceptuados los vencedores de la medalla de oro, eran los que alcanzaban el bronce, y no los galardonados con la plata. Parece que estos últimos suelen apesadumbrarse por quedar tan cerca de ser los primeros... pero no haberlo logrado. Es lo que podríamos denominar "fenómeno de la felicidad del tercer puesto".

Pues bien, cabe afirmar que tras las pasadas elecciones generales los españoles hemos descubierto otro fenómeno igualmente llamativo. Nos permitiremos denominarlo aquí "la felicidad del quinto puesto". En efecto, uno de los acontecimientos más revolucionarios producidos tras tales comicios (y sobre el que aún habrá mucho que estudiar) es la irrupción como la quinta fuerza política más votada en España de un partido fundado apenas cinco meses y medio antes. Un partido que no contó con ningún préstamo bancario para su campaña. Un partido formado y dirigido en su inmensa mayoría por profesionales que no tienen (no tenemos) la política como ocupación principal. Hablamos, naturalmente, de Unión Progreso y Democracia (UPyD), la formación que se estrena esta legislatura en el Congreso con una diputada: nuestra flamante portavoz, Rosa Díez. Es lógico que, en similares condiciones, quienes habíamos participado como promotores de pareja hazaña, desde su fundación allá un 29 de setiembre en la madrileña Casa de Campo, nos mostrásemos exultantes.



Desgraciadamente, como casi todo el mundo ya va sabiendo (y lamentando) el sistema electoral español impide que, aunque UPyD haya sido el quinto partido que más sufragios ha recabado (con más de 300.000 votos), tenga una presencia correspondiente en el Congreso: pues numerosos partidos nacionalistas, beneficiados así por la ley electoral, han conseguido, con muchos menos votos que UPyD, el doble o el triple de diputados que nosotros. Señero es el caso del PNV, que aun con prácticamente tantos votantes como UPyD, cuenta no obstante con seis veces más representantes parlamentarios. Curiosamente, hechos tan abusivos como estos nos han venido a dar la razón a UPyD (triste consuelo) cuando, durante toda la campaña electoral, insistíamos en lo injusto de un sistema como el actual, que propicia semejantes resultados y suele poner a los dos grandes partidos, PSOE y PP, en dependencia con respecto a pequeños partidos regionales que, generalmente, ni siquiera están interesados por este proyecto de vida en común que llamamos "España". De ahí nuestra propuesta, parece que compartida ya por muchísimas personas, de reformar la ley electoral para evitar que se produzcan este tipo de situaciones; para lograr que el voto de cualquier ciudadano valga lo mismo, tanto si vota a opciones nacionalistas como si vota a partidos preocupados por el bienestar de todos.

Empezamos hablando de "la felicidad del tercer puesto", y aunque para el panorama nacional debimos adaptar la expresión al "quinto puesto", lo cierto es que otra de las noticias de la noche electoral estuvo centrada en nuestra Salamanca y en los quizá aún más sorprendentes resultados obtenidos por UPyD aquí: pues, con todo merecimiento, esa noche sí que se pudo hablar de "la felicidad del tercer puesto" para nuestros votantes. Unión Progreso y Democracia lograba, en efecto, ser la tercera formación más votada de Salamanca, a notable distancia en nuestra capital frente a la cuarta, la mucho más tradicional Izquierda Unida. Esta alegría del tercer puesto se acompaña para nosotros en Salamanca con una ingente responsabilidad. Pues, respondiendo a la confianza prestada por millares de salmantinos, habremos de ser capaces de funcionar desde ahora como la tercera vía que, más allá de los discursos un tanto cansinos de PP y PSOE, logre para todas las localidades de nuestra provincia una política más respetuosa, sin maniqueísmos que dividan a los ciudadanos en buenos y malos, en derechas e izquierdas; una política que se ocupe sólo del progreso general y de dar más libertad de todos. Pues ésa, la de la libertad, es nuestra pasión: e invitamos a todos los charros apasionados por ella para que colaboren (como afiliados, simpatizantes o votantes) en nuestro proyecto de regeneración democrática.

El éxito de UPyD no se explica sin recordar agradecidos a tantos movimientos ciudadanos que nos precedieron en la lucha por la libertad de todos los españoles frente a amenazas como el terrorismo, la discriminación lingüística, la educación adoctrinadora. Lo ha subrayado otro de los fundadores de nuestro partido, Carlos M. Gorriarán, en su libro "Movimientos cívicos". Plataformas como Basta Ya, asociaciones como las de víctimas del terrorismo, o pasadas experiencias catalanas como la de Ciutadans, son dignos precursores de la tarea que ahora los ciudadanos con contundencia le han encomendado a UPyD. El porvenir es largo, pero merece la pena soñar con una España finalmente libre de caciquismos localistas y de imposiciones colectivistas: soñar, en suma, con la libertad.

A MI MANERA

Siglo y medio

ANSELMO SANTOS



EL Instituto Fray Luis de León está celebrando sus ciento cincuenta años de vida en Salamanca, tiempo en el que ha sido testigo directo y fedatario de numerosos aconteceres. Particularmente me agrada el lema que los organizadores han escogido para resaltar el evento: "Memoria de la educación y educación de la memoria…" Precisamente hace unas fechas recibía yo unas poesías y semblanzas escritas por mi buen amigos José Alicio Cruz Sánchez con la siguiente dedicatoria: "Le dedico estas semblanzas a mi amigo y compañero de Bachillerato en el viejo Fray Luis de León, Anselmo Santos… hoy quiero, de mil amores, movido por la añoranza, hacer discreta semblanza de eminentes profesores, que allá en los años cincuenta, con muchísima paciencia, nos inculcaron la ciencia poniendo interés sin cuenta…"

Y aquellos profesores eran ¡nada más y nada menos! que: Don Gabriel Espino, catedrático de Lengua Española y Griega. Don Juan Antonio Ramos, profesor de Religión. Don Enrique de la Torre, catedrático de Física y Química. Don Victoriano Lucas, catedrático de Matemáticas. Don Ricardo Beltrán, catedrático de Geografía e Historia. Don Domingo Honorato, profesor de Latín. Don José Huarte, profesor de Ciencias.

Dice Alicio que: "Intento que estas semblanzas sólo sean pinceladas de aquellas grandes figuras que conoció nuestra hornada". Del plantel de profesores éstos eran representantes más, en cuestión de saberes, todos fueron importantes"…

Ya lo creo amigo Alicio que lo fueron ¡con creces! Y puesto a "quedarme" con alguno por "connotaciones especiales" para mí, me quedaría con don Juan Antonio Ruano Ramos, profesor de Religión, y al que defines en tu semblanza como "Carácter autoritario, bien pagado de su ciencia, ostentaba prepotencia ante el menor comentario"… Puedo contar que don Juan Antonio Ruano y yo tuvimos nuestros "encontronazos" pero también que yo le apreciaba y creo que él también a mí. En cierta ocasión me preguntó autoritario: ¿Qué piensas ser en la vida?... y yo dejándome llevar por el "cabreo" le contesté: ¡Misionero… don Juan Antonio!. Después estuve "vetado" durante un tiempo, hasta que las aguas volvieron a su cauce de mutua comprensión. Enhorabuena al Instituto Fray Luis de León por su siglo y medio de vida, a mi amigo José Alicio por su buen hacer y a todos los que allí estuvimos en "los cincuenta" y que aún continuamos en el camino de la vida.

LA FOTO

Sorolla vuelve a Salamanca

JUAN ANTONIO GARCÍA IGLESIAS

SI, Sorolla ha vuelto de nuevo a Salamanca y lo ha hecho por la puerta grande de la Casa Lis con una excelente exposición dedicada a Castilla. Gran parte de esta obra que ahora puede verse ya estuvo en San Eloy hace diez años, en aquella ocasión fue de la mano de la entonces Caja Salamanca y Soria. Pero antes que su obra estuvo el propio Sorolla para pintar lo que ahora contemplamos. Lo hizo en dos ocasiones. La primera fue en diciembre de 1910, y estuvo únicamente dos días. Vino con el solo fin de visitar la ciudad, y lo hizo con los hermanos Zubiaurre a quienes acompañó durante su visita el arquitecto Joaquín de Vargas Aguirre, que les enseñó todo lo que quisieron ver y más. La segunda fue en junio de 1912 y lo hizo con la intención de tomar apuntes y esbozar paisajes y gentes. En esta ocasión viajó a Villar de los Álamos, Candelario y La Alberca, y lo hizo en compañía de Mariano Benlliure. La estancia fue larga, dos semanas, de intenso trabajo y fatigoso ir y venir en compañía también de Miguel de Unamuno.



Al fondo, *Jinete salmantino,* que pintó en la finca que los Pérez Tabernero tenían en Villar de los Álamos, y a la izquierda se ve parte de otro cuadro *Tipos de Salamanca*, concretamente albercanos. Tanto aquel como éste son bocetos de gran formato que realizó para el panel dedicado a Castilla y León de la Hispanic Society de Nueva York, que nunca llegó utilizar, en los que se aprecia en fuertes pinceladas el dominio del color y de las formas./ BARROSO